

Santísimo Padre

Los redactores del "Universo" se atreven á aprovechar esta propicia ocasion para presentarse ante Vuestra Santidad, rindiéndole gracias por la dichosa suerte que les ha tocado, de consagrar su vida á la celebracion de la suprema belleza de nuestro pontificado.

En estos tiempos de duda y de discordias, en que la existencia civil va cruzando abatida tantos caminos tenebrosos, ellos han podido, merced á Vuestra Santidad, seguir en pos de la verdad, obedecer las leyes del honor, venerar la bondad y admirar la magnanimidad.

Vuestra palabra luminosa, de Supremo Vigilante, ha puesto su humilde obediencia á cubierto de toda inquietud, y les ha inundado en el inefable gozo de mantenerse fieles á nuestros mandatos.

Vos solo, combatiendo únicamente por la justicia, honráis ^{con plenitud} ~~plenamente~~ la dignidad del alma humana; y en esa venturosa lid, sin igual en el mundo, nuestros fieles han tenido la felicidad de seguirlos. Desde el primer instante de vuestro reinado, que no ha dejado de satisfacer á ninguna de las necesidades de la conciencia, ellos supieron todo lo que serian que hacer, no solamente como cristianos, sino tambien como ciudadanos. Vos mismo les abriste el camino y les diste el ejemplo. Creyeron, han sido verdaderamente libres, y esperan. La libertad civil no es ya en sus manos una arma peligrosa ó inútil; ella puede servir á la Iglesia y al mundo; y disputánola con seguridad, pasará como un legado á los siglos futuros, porque el reinado de Pío IX, no ha terminado aun; y será en la historia por venir un perpétuo ejemplo de la fidelidad de Dios y de la fidelidad del mundo mismo, para los Pontífices que quierán obedecer y mandar heroicamente.

